

problemas de espacio. Luego de haber nacido en Breslau, de una venida a Chile a los 15 años y de estudios de composición con Fré Focke, siguieron estudios en Europa con Olivier Messiaen, René Leibowitz y Bruno Maderna, así como cursos de psicología y un diploma de profesora de enseñanza Montessori. Entre estudios, proyectos y estrenos de obras, su vida hasta el día de hoy está dividida entre Chile y Europa. La obra más temprana incluida en el disco es *Cuarteto* de cuerdas de 1957; la más reciente, *Dishona* para voz y conjunto de cámara, de 1997, pasando por tres obras para gran orquesta, *Ils se sont perdus dans l'espace étoilé*, de 1975, *Est-ce donc si doux cette vie?*, de 1986, y *Aulicio*, de 1989, además de *Adras* para dos pianos, de 1976, y *Menehetel* para dos percusionistas, de 1990. Se incluyen cuatro obras para diferentes grupos de cámara, con y sin voz, algunas con sonidos electrónicos y efectos variados. Destaca la excelente interpretación en vivo de todas las obras, en alguna medida debido al hecho que los intérpretes sean tanto chilenos como europeos.

Varias obras poseen una referencia extramusical. Estas pueden ser un sueño que tuvo la compositora (*Adras*), una crítica a la enseñanza tradicional de educación que ofreció en Francia (*Par quoi? A quoi? Pour quoi?*), una alusión a su vinculación con la cultura judía (*Cuándo aún no conocía tu nombre*), homenajes a otros compositores (*Cuarteto* de cuerdas), y el uso de poemas con la intención de que sean comprendidos (*Est-ce donc si doux cette vie?*). Además incluyó obras que no poseen ninguna referencia extramusical, como son *Dishona*, en el cual el texto inventado por ella misma responde a su interés en utilizar la voz como instrumento, y *Maramoh, décision pour un changement*, en la cual la voz y los instrumentos se combinan en múltiples opciones predeterminadas. Emplea diversos lenguajes y técnicas musicales, tales como el teatro musical, con el relato de una historia con principio, desarrollo, clímax y desenlace (*Par quoi? A quoi? Pour quoi?*), así como obras abiertas en la cual el director es responsable de elegir el orden de las partes musicales de cinco grupos en que se divide la orquesta (*Ils se sont perdus dans l'espace étoilé*).

Más allá de los lenguajes musicales empleados y de las referencias extramusicales, la compositora intenta en todas sus obras crear un ambiente por medio de sonoridades o efectos, que refleje una íntima relación vida-obra. Leni Alexander tiene un gran compromiso con temas que conciernen a lo más profundo de la condición del ser humano, los cuales discurren como una sombra por toda su música. Estos temas abarcan la muerte, la esperanza de vivir, la conciencia y subconciencia, el pasado y la memoria de todo ser humano. Es así como el título del disco, *Jezira*, es una palabra hebrea que significa "el camino de la vida". En su caso este camino ha tomado múltiples formas, pero sin duda es la condición de ser hombre la que está siempre presente: "Sin embargo, creo que, a pesar de las experiencias vividas, la esencia del ser humano no cambia a través del tiempo...".

Este disco constituye un documento de gran valor para la música chilena, proviene de una compositora que, a pesar de manejar una vida en dos continentes, ha sabido expresar por medio de su música las inquietudes más profundas del hombre, más allá del lugar de donde provenga.

Cecilia Carrière Oettinger

Oscar Ohlsen. *Esquinas. Música chilena para guitarra*. CD Digital. Obras de Gustavo Becerra-Schmidt, Edmundo Vásquez, Raúl Céspedes, Oscar Ohlsen, Juan Pablo González, Santiago Vera-Rivera, Christian Uribe, Juan Orrego-Salas, Eulogio Dávalos y Alejandro Guarello. Oscar Ohlsen, guitarra. Santiago: SVR Producciones Limitada. SVR-ABC-3006-12. 2000.

El guitarrista Oscar Ohlsen considera que una misión del músico es interesarse por la música de su tiempo y de su país. Este trabajo es un paso natural en su trayectoria y una motivación que ha estado presente desde los inicios de su carrera. En este fonograma pretende mostrar una panorámica de la música chilena para guitarra de la segunda mitad del siglo XX, que se inicia con una obra de 1956 (*Sonata II* de Gustavo Becerra) y concluye con una de 1997 (*Tres Nocturnos* de Raúl Céspedes). La obra de Becerra es un hito en la música para guitarra, junto con *Esquinas* op. 68 de Juan Orrego-Salas (1971), *Suite transistorial* de Edmundo Vásquez (1977) y *Base Esad* de Alejandro Guarello (1990), obra estrenada por Ohlsen en el Wigmore Hall de Londres. Dada la complejidad de estas obras, el intérprete intercaló, a modo de equilibrio, obras más livianas, como son *Cueva triste* de Christian Uribe (1990), dedicada a Ohlsen; *Tonada sin retorno* de Eulogio Dávalos (1987), *Estudio 03* de Juan Pablo González (1982), *Tres nocturnos* de Raúl Céspedes (1997) y tres piezas de su propia cosecha: *Reflexiones* (1975), *Preludio meridional* (1970) y *Preludio Homenaje a Villa-Lobos* (1971). Más allá del lenguaje musical em-

pleado en cada obra se aprecia, en todas, una relación íntima del intérprete con su creador, realizada por un trabajo preciso y flexible de interpretación, de acuerdo al carácter de cada una.

El disco toma su título de *Esquinas* de Orrego-Salas. Alude a las idas y venidas de su vida, con regresos a un mismo lugar. La vida de Ohlsen como intérprete ha vuelto a esta obra varias veces. Cuando dejó la guitarra durante cinco años para poder concentrarse en el estudio de instrumentos antiguos, volvió a la guitarra en 1983, con el estreno en Chile de esta obra. Luego, la incluyó en su grabación en casete de 1984, *Música chilena para guitarra*. Para el homenaje a Orrego-Salas, realizado en 1999 en la Universidad Católica de Chile, Ohlsen interpretó *Esquinas*. A raíz de ello Francisco Claro, entonces director del DIPUC (Dirección de Investigación y Postgrado de la Pontificia Universidad Católica de Chile), le sugirió que grabara un disco de música chilena para guitarra, apoyando la grabación del master de esta pieza. Finalmente, para el lanzamiento de *Esquinas*, en noviembre del 2000, estuvo presente Orrego-Salas. Como una especie de *ritornello* en la vida de Ohlsen, *Esquinas* entregó el título más adecuado y sincero para este trabajo.

Otras grabaciones de música chilena de Ohlsen incluyen un disco de dúos junto a Luis Orlandini (*Chile del siglo XX en dúos de guitarra*), y un trabajo de rescate de la obra de Carlos Pimentel (*La guitarra de Carlos Pimentel*), pionero de la guitarra en Chile de principios del siglo XX.

Oscar Ohlsen siempre ha compartido su carrera entre el laúd y la guitarra. Su interés en la música antigua y música contemporánea le ha exigido un trabajo en técnicas y estilos muy diversos. Su primer profesor de guitarra, en su nativo Chiloé, fue un compositor incluido en este disco, Edmundo Vásquez, con quien posee una estrecha relación, incluyendo obras suyas en sus próximos conciertos en Francia y Suiza. Las obras de Ohlsen contenidas en el disco son fruto de la motivación por la composición que le inspiró este compositor, guitarrista y amigo. Cabe destacar que, en cuanto a la composición, Ohlsen posee un interés especial en el arreglo de canciones populares chilenas, especialmente de Chiloé, por lo cual incluyó en su casete de 1984 sus arreglos de siete canciones vernáculas de nuestro país..

En definitiva, *Oscar Ohlsen. Esquinas. Música chilena para guitarra* constituye un valioso aporte para la música nacional, realizado por un guitarrista de renombrada trayectoria, cuyo interés por la guitarra no ha ido en desmedro de su apreciación de la música de su país.

Cecilia Carrère Oettinger

## RESUMEN DE TESIS

Zoila Elena Vega Salvatierra. *Texto y contexto en la obra de Roberto Carpio en la Arequipa (Perú) del siglo XX*. Dos volúmenes. Volumen I, 175 pp. y volumen II: anexos, 174 pp. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Artes, Magister en Artes, mención musicología, 2001. Profesor guía: Dr. Luis Merino Montero.

Las nuevas vertientes de la musicología nos enseñan que la música ha sido un fenómeno sonoro producido en y para las sociedades que han propiciado sus características peculiares. Por lo tanto, su estudio no puede desligarse ni de las estructuras socioculturales que la trajeron al mundo ni de las fuentes personales de creación que en el mundo occidental se refieren al compositor como ente generador de nuevas ideas musicales. En la investigación musicológica, la perspectiva interdisciplinaria está contribuyendo a unir estos puntos de vista tan diversos y tan cercanos a la vez que estructuran una misma realidad. Nos ofrece además una visión cada vez más valiosa de un fenómeno, donde los resultados de la investigación realizada dentro de una especialidad pueden contribuir a enriquecer el conocimiento de otra especialidad.

El estudio de un autor, de su obra y su contexto no pueden aportar nada nuevo, si tan sólo se trata de una mera descripción de algo que fue, funcionó y produjo determinadas cosas. La visión histórica, sociológica, económica, antropológica y cualquier otra visión, no serán suficientes en su simple intento de reconstrucción, si no ofrecen luces sobre el origen del presente y, por qué no, moralejas de lo que ocurrió o no ocurrió que bien puede repetirse o evitarse en el futuro. Intentamos y conseguimos no sólo responder el cómo, cuándo y dónde, sino el porqué, para qué y cómo afecta a nosotros o a los que vendrán el fenómeno estudiado.